EL RECORRIDO DE LA VIDA

Los animales a veces nos pueden sorprender en muchos aspectos e incluso en ocasiones nos dan lecciones y nos hacen reflexionar.

Las tortugas, son animales, concretamente reptiles de los que no tienen suficiente mención en cuanto a ellas se refiere ya que se puede pensar que no destacan como otros animales, ya sea como el águila por su visión, la ballena azul por su tamaño o los gorilas por su fuerza. Es cierto que se pueden considerar más indefensas, pero tienen un caparazón que las protege de depredadores y otros agentes externos.

Las tortugas al ser reptiles, se reproducen produciendo e incubando huevos en la arena cercanas al mar, esto quiere decir que nada más el cascarón se rompa, deben dirigirse rápidamente hacia el agua para iniciar una vida. Ese recorrido para ellas puede ser eterno, agotador y peligroso, sin embargo, es un hecho que deben llevar a cabo para sobrevivir guiándose gracias al campo magnético de la tierra. En lo alto en el cielo las acechan pájaros esperando impacientemente a devorarlas, sin embargo, las pequeñas deben hacer lo posible para llegar vivas al mar.

Somos como las tortugas, no todos destacamos como la sociedad lo requiere, unos destacan por su inteligencia, otros por su belleza interna, otros por la belleza externa, otros por sus cualidades físicas… somos tan distintos y tan variados que eso nos hacen únicos y no hace falta destacar o llamar la atención para ser especiales.

Al nacer emprendemos un camino lleno de dificultades y también de satisfacciones. Siempre habrá alguien que nos impida “llegar al mar” pero no por ello debemos quedarnos varados en la arena esperando una oportunidad que quizás nunca llegue. Debemos ser valientes, intentar cosas nuevas, y si fallamos aprendemos de ello.

Al igual que las tortugas poseemos un caparazón que nos protege, a diferencia de que el nuestro es interno y se va fortaleciendo con los años y las experiencias, puede que rompan nuestro caparazón, pero debemos aprender a arreglarlo y dejar que nos ayuden a expandirlo.

Muchas cosas nos diferencian del reino animal, pero eso no significa que no podamos aplicar comportamientos y reflexiones de los mismos.